Los cuatro consejos del camino

Pastorela para primaria · 15 a 20 minutos · 20 participantes

Una noche fría, los ángeles anuncian a los pastores que en Belén ha nacido un Niño. Gila, Bato, Bartolo y sus compañeros se ponen en camino con regalos sencillos y cuatro consejos que les da un ermitaño. Luzbel y sus diablillos, más chistosos que temibles, intentan distraerlos con la flojera, un puesto de tamales y buñuelos, una pantalla mágica y el «no comparto». Con ayuda del arcángel Miguel, los pastores llegan juntos al portal y descubren que compartir es el mejor regalo.

Primaria, de 3.º a 6.º grado; los más pequeños pueden formar el coro.

Reparto

Papel	Lo hace	Intervenciones
Narradora o narrador		7
Gila		17
Bato		14
Bartolo		7
Ermitaño		8
Luzbel		14
Arcángel Miguel		5
María		1
José		1
Pastora 1		7
Pastor 2		6
Pastora 3		6
Pastor 4		6
Diablilla 1		6
Diablillo 2		6
Diablilla 3		6
Diablillo 4		5
Ángel 1		5
Ángel 2		4
Integrante del coro 1		3

Las líneas «a coro» las dice todo el grupo a la vez y no se cuentan en la tabla. Los papeles sin texto (María y José en algunas escenas, el coro) también son importantes: dan vida al escenario.

Escena 1. Una noticia en el cerro

Lugar: Un cerro, de noche.

Al centro, una fogata de papel celofán con una linterna dentro y algunas ovejas de cartón. Los pastores y las pastoras están sentados alrededor; Bartolo dormita bajo su sombrero. Quien narra se coloca a un lado del escenario.

NARRADORA O NARRADOR: Hace mucho, mucho tiempo, en los cerros cerca de Belén, unos pastores cuidaban a sus ovejas.

NARRADORA O NARRADOR: Era una noche fría, de esas que piden cobija, atole y un buen chiste.

GILA: ¡A ver, pastores! ¿Ya contaron las ovejas?

PASTORA 1: Yo conté veinte.

PASTOR 2: ¡Yo conté veintidós!

BARTOLO: (Bostezando.) Yo conté una... y me dio sueño.

BATO: Yo llegué a tres... y me dio hambre.

GILA: ¡Ay, qué pastores! Así no acabamos ni en Año Nuevo.

(Se apaga la fogata y se ilumina el fondo. Aparecen los ángeles con estrellas en las manos.)

PASTORA 3: ¡Miren! ¡El cielo se ilumina!

BATO: ¿Es un cometa? ¿Es un cohete? ¿Es un elote volador?

ÁNGEL 1: No tengan miedo, pastores.

ÁNGEL 2: Les traemos una noticia alegre para todo el mundo.

ÁNGEL 1: En un portal de Belén acaba de nacer un Niño.

ÁNGEL 2: Lo encontrarán envuelto en pañales, sobre la paja.

ÁNGELES (A CORO): ¡Gloria en el cielo y paz en la tierra!

(Los ángeles salen despacio y vuelve la luz de la fogata.)

GILA: ¿Oyeron? ¡Hay que ir a Belén!

PASTOR 4: ¿Ahorita? ¿De noche?

PASTORA 1: ¡Yo sí quiero ir!

GILA: Cada quien lleve un regalo. Yo llevo esta cobija de lana.

BATO: Yo llevo una canasta de tamales... que no me voy a comer. Creo.

BARTOLO: Yo llevo mi almohada, por si el camino es largo.

PASTOR 2: Yo llevo pan dulce.

PASTORA 3: Yo llevo un jarrito de miel.

PASTORES Y PASTORAS (A CORO): ¡Y una canción para el camino!

GILA: ¡Pues en marcha! Que la estrella nos guíe.

Escena 2. Cuatro consejos para el camino

Lugar: El camino (el pasillo entre el público).

Los pastores cruzan entre el público con bastones y faroles de papel. El coro, de pie a un lado, canta con ellos y marca el ritmo con palmas.

Canto del camino

Lo canta: Pastores, pastoras y coro

Salgan, pastoras, pastores,
que ya se asoma una estrella;
llevamos pan y cobijas
y el corazón todo en fiesta.
Las ovejas van delante
y la luna en la vereda;
aunque haga frío, no importa:
caminamos sin pereza.
Vamos juntos, paso a paso,
hasta llegar a la puerta
donde nos espera el Niño
con su luz pequeña y buena.

INTEGRANTE DEL CORO 1: ¡Paso a paso, de la mano, a Belén vamos llegando!

NARRADORA O NARRADOR: El camino era largo y oscuro, y los pies empezaban a quejarse.

PASTOR 4: ¿Falta mucho?

PASTORA 1: Me duelen los pies.

BATO: Y a mí la panza. De hambre, ¿eh?

(Aparece el ermitaño con farol y bastón. Camina tan despacito que los pastores se sientan a esperarlo.)

ERMITAÑO: Buenas noches, caminantes. ¿Van a ver al Niño?

PASTORES Y PASTORAS (A CORO): ¡Sí!

ERMITAÑO: Entonces escuchen bien: este camino tiene trampas.

GILA: ¿Trampas? ¿Como hoyos?

ERMITAÑO: Peores. Trampas disfrazadas de cosas bonitas. Por eso les regalo cuatro consejos.

ERMITAÑO: Uno: si les da flojera, den un paso más.

ERMITAÑO: Dos: si les da antojo, piensen en el regalo.

ERMITAÑO: Tres: si algo brilla demasiado, busquen la estrella.

ERMITAÑO: Y cuatro: si algo los separa, tómense de la mano.

PASTOR 2: Un paso más, el regalo, la estrella y la mano.

BATO: ¿Me lo repite? Me distraje pensando en tamales.

GILA: Yo me lo aprendo por todos. ¡Muchas gracias!

ERMITAÑO: Que les vaya bonito. Y no hagan caso a los que hablan dulce y huelen a azufre.

(Los pastores siguen su camino. El ermitaño los despide con el farol y sale.)

Escena 3. En la cueva de Luzbel

Lugar: Una cueva (una tela oscura y una piedra de cartón).

Luzbel está sentado en la piedra como si fuera un trono y se admira en un espejito. Los diablillos entran dando saltitos y se tropiezan unos con otros.

LUZBEL: ¡Silencio! ¡Aquí manda Luzbel, el más listo, el más guapo y el más elegante de todas las cuevas!

DIABLILLA 1: ¡Y el más presumido!

LUZBEL: ¿Qué dijiste?

DIABLILLO 2: ¡Dijo que el más lucido, jefe!

LUZBEL: Ah, bueno. Escuchen: unos pastores van a Belén a ver al Niño.

DIABLILLA 3: ¿Y eso qué tiene de malo, jefe?

LUZBEL: ¡Que donde llega ese Niño, llega la paz! Y a mí me encanta el alboroto.

LUZBEL: Hay que distraerlos. ¿Qué proponen?

DIABLILLO 4: ¡Que les dé una flojera enorme!

DIABLILLA 1: ¡Que se atasquen de tamales y buñuelos!

DIABLILLO 2: ¡Que se queden pegados a una pantalla!

DIABLILLA 3: ¡Que se peleen y no compartan nada!

LUZBEL: (Se seca una lágrima.) ¡Qué ideas tan malvadas! Estoy tan orgulloso…

DIABLILLOS Y DIABLILLAS (A CORO): ¡Gracias, jefe!

LUZBEL: ¡A sus puestos! Y no se tropiecen.

(Los diablillos salen corriendo y se tropiezan en la salida. Luzbel suspira y los sigue.)

Escena 4. La flojera y el antojo

Lugar: Un claro del camino.

Los diablillos acomodan cojines y una cobija en el suelo. Detrás dejan una mesita tapada con un mantel.

NARRADORA O NARRADOR: Los pastores llegaron a un claro del camino. Y ahí, como por arte de magia, los esperaban unos cojines suavecitos.

DIABLILLO 4: (Con voz muy dulce.) Pasen, pastorcitos. Descansen tantito.

DIABLILLA 1: Aquí hay cojines, cobijitas y silencio.

BARTOLO: ¡Ay, qué rico! Nomás cinco minutitos... (Se acuesta en un cojín.)

PASTORA 3: Yo también... cinco minutitos...

DIABLILLO 2: Duérmanse, duérmanse. Mañana van a Belén... o pasado... o nunca.

(Varios pastores bostezan y se acuestan. Gila los mira con las manos en la cintura.)

GILA: ¡Arriba! ¿Qué dijo el primer consejo? Si da flojera...

PASTORES Y PASTORAS (A CORO): (Levantándose de un salto.) ¡Un paso más!

BARTOLO: Bueno, un paso. Pero chiquito.

DIABLILLA 3: ¡Se despertaron! ¡Rápido, el plan de los tamales!

(Los diablillos destapan la mesita: hay tamales y buñuelos de papel y un letrero que dice «Tamales y buñuelos gratis».)

DIABLILLO 4: ¡Tamales calientitos! ¡Buñuelos con piloncillo!

DIABLILLA 1: ¡Coman todo lo que quieran! ¡Y quédense a vivir aquí!

BATO: ¡Tamales! ¡Buñuelos! ¡Esto es un sueño!

PASTOR 4: Uno nomás, ¿no?

PASTORA 1: Bueno... dos.

BATO: (Mira su canasta.) Y estos tamales también me los podría comer...

GILA: ¡Bato! ¡Esos son el regalo para el Niño!

PASTOR 2: ¿Qué dijo el segundo consejo?

BATO: (Suspira.) Si da antojo... pienso en el regalo. Pienso en el regalo. ¡Ya! ¡Vámonos antes de que me arrepienta!

DIABLILLO 2: ¡No se vayan! ¡Hay champurrado!

PASTORES Y PASTORAS (A CORO): ¡Gracias, pero no!

DIABLILLA 3: (Con la boca abierta.) ¿Le dijeron que no al champurrado?

INTEGRANTE DEL CORO 1: ¡Paso a paso, de la mano, a Belén vamos llegando!

Escena 5. La Pantallita Mágica

Lugar: El camino, más adelante.

Un diablillo o una diablilla carga una caja de cartón pintada como pantalla, con una lucecita dentro. Los demás la presentan como si fuera un tesoro.

NARRADORA O NARRADOR: Más adelante, los diablillos tenían lista su trampa más moderna.

DIABLILLO 4: ¡Pastores, pastoras! ¡Miren lo que encontramos!

DIABLILLA 1: ¡La Pantallita Mágica! Tiene videos de ovejas que bailan.

DIABLILLO 2: ¡Y juegos que no se acaban nunca!

PASTORA 3: ¡Ovejas que bailan! ¡A ver, a ver!

PASTOR 4: ¡Hazte para allá, que no veo!

GILA: Bueno... nomás un ratito. (Se acerca y se queda con la boca abierta.)

(Los pastores y Gila se quedan mirando la pantalla, quietos como estatuas. Los diablillos chocan las manos.)

DIABLILLA 3: ¡Funcionó! Ya no se acuerdan de Belén.

DIABLILLO 4: Ni de la estrella, ni de los regalos.

BARTOLO: (Sin dejar de mirar.) Oigan... ¿cómo me llamo?

(Se ilumina el fondo. Aparecen los ángeles.)

ÁNGEL 1: Pastores, levanten la mirada.

ÁNGEL 2: Esa lucecita se apaga cuando se acaba la pila. La estrella, no.

ÁNGEL 1: ¿Qué dijo el tercer consejo? Si algo brilla demasiado...

PASTORES Y PASTORAS (A CORO): (Mirando hacia arriba.) ¡Busquen la estrella!

GILA: (Sacude la cabeza.) ¡Qué pena! Y yo que me sabía los consejos de memoria.

PASTORA 1: No pasa nada, Gila. Ahorita te cuidamos nosotros.

DIABLILLA 1: (Saliendo a toda prisa.) ¡Jefe! ¡Jefe! ¡Se nos escapan!

INTEGRANTE DEL CORO 1: ¡Paso a paso, de la mano, a Belén vamos llegando!

Escena 6. El «no comparto» y el arcángel Miguel

Lugar: Cerca de Belén. La estrella se ve más grande.

Entra Luzbel muy dramático, ondeando la capa. Los diablillos se esconden detrás de él.

LUZBEL: ¡Inútiles! Si quieres algo bien hecho, hazlo tú mismo.

LUZBEL: (Con voz amable, a los pastores.) Buenas noches, pastorcitos. ¡Qué regalos tan bonitos llevan! Pero díganme: ¿cuál es el mejor?

GILA: ¡La cobija, claro! Es de pura lana.

BATO: ¡Los tamales! La comida siempre gana.

BARTOLO: Mi almohada es la más cómoda.

PASTOR 2: ¡El pan dulce es más bonito!

PASTORA 3: ¡No, la miel es más dulce!

LUZBEL: Entonces, que entre primero el del mejor regalo. Y los demás... que esperen afuera.

PASTOR 4: ¡Yo entro primero!

PASTORA 1: ¡No, yo!

BATO: Pues yo no le convido a nadie de mis tamales.

GILA: ¡Y nadie se tapa con mi cobija!

(Los pastores se dan la espalda y se separan, cada quien abrazando su regalo. Luzbel se frota las manos.)

LUZBEL: ¡Ja, ja! El «no comparto» nunca falla.

(Suena un pandero fuerte. Entra el arcángel Miguel con su espada de cartón dorado; detrás vienen los ángeles.)

ARCÁNGEL MIGUEL: ¡Alto ahí, Luzbel!

LUZBEL: ¡Ay, no! ¡Otra vez el de las alas!

ARCÁNGEL MIGUEL: Estos pastores van a Belén, y van a llegar juntos.

LUZBEL: ¿Juntos? ¡Si ya ni se hablan!

ARCÁNGEL MIGUEL: Pastores, ¿qué dijo el último consejo?

(Los pastores se miran. Uno por uno, se dan la mano.)

PASTORES Y PASTORAS (A CORO): ¡Si algo nos separa, nos tomamos de la mano!

GILA: Perdón. Mi cobija alcanza para todos.

BATO: Y mis tamales también. Bueno... para casi todos.

ÁNGEL 2: Cuando se comparte, el regalo crece.

ÁNGEL 1: ¡Miren! Luzbel se quedó sin trucos.

ARCÁNGEL MIGUEL: Se acabó tu trampa, Luzbel. Aquí manda la amistad.

(Miguel levanta la espada sin tocarlo. Luzbel da un paso atrás, se enreda en su capa y cae sentado.)

LUZBEL: ¡Esto no se queda así! ¡El próximo diciembre vuelvo!

DIABLILLOS Y DIABLILLAS (A CORO): ¡Espérenos, jefe!

GILA: ¡Esperen! (Les ofrece un tamal.) Tengan, uno para el camino.

BATO: ¡Mis tama...! Digo... ¡nuestros tamales! Provecho.

DIABLILLO 2: (Bajito.) ...Gracias.

DIABLILLA 3: ¡Pero no le digan al jefe!

(Los diablillos salen corriendo detrás de Luzbel, mordisqueando su tamal.)

Escena 7. En el portal de Belén

Lugar: El portal.

Un portal sencillo de cartón con paja. María y José están junto al pesebre, donde duerme el Niño (un muñeco envuelto en una manta). La estrella brilla encima.

NARRADORA O NARRADOR: Y así, entre bostezos, antojos y tropiezos, los pastores llegaron por fin a Belén.

(Los pastores entran despacio, de la mano y en silencio.)

PASTOR 2: Shhh… está dormido.

PASTORA 3: Es más chiquito que un corderito.

MARÍA: Pasen, pastores. Los estábamos esperando.

JOSÉ: Aquí hay lugar para todos. Pasen despacito.

GILA: (Deja la cobija junto al pesebre.) Te trajimos una cobija, para que no tengas frío.

BATO: Y unos tamales. Bueno, los que sobrevivieron.

BARTOLO: Y mi almohada. Es lo más valioso que tengo.

PASTOR 4: Te trajimos pan dulce.

PASTORA 1: Y miel de nuestras colmenas.

PASTORES Y PASTORAS (A CORO): ¡Y una canción!

ARCÁNGEL MIGUEL: Llegaron porque caminaron juntos. Ese es el regalo más grande.

GILA: Cuando a alguien le daba flojera, los demás lo animaban.

BATO: Y cuando a alguien le daba antojo… los demás le cuidaban los tamales.

NARRADORA O NARRADOR: Esa noche, los pastores aprendieron algo que sirve todo el año: esperar al que se queda atrás, compartir lo que se tiene y caminar juntos.

(Todo el elenco se acerca al portal para cantar. Luzbel y los diablillos se asoman por un lado y, al final, se suman al saludo.)

Canto del portal

Lo canta: Todo el elenco

Ya llegamos al portal
con panderos y alegría;
no traemos joyas ni oro:
un pan, un canto, una risa.
Lo que es mío lo comparto
y así la mesa se estira;
nadie se queda de lado:
aquí cabe quien camina.

La noche ya no está oscura,

ya brilla como de día;

vamos a cantar unidos

con la paz por compañía.

(Todo el elenco, tomado de la mano, mira al público y dice a coro:)

TODO EL ELENCO (A CORO): ¡Feliz Navidad!

Guía para el docente

Los cuatro consejos del camino

Personajes y vestuario

Narradora o narrador: Cuenta la historia desde un lado del escenario. Puede leer su texto en una carpeta decorada, así que es buen papel para quien lee con soltura pero prefiere no memorizar. Sin narradora o narrador, el arcángel Miguel abre la obra como presentador y dice estas líneas. Vestuario: Ropa de diario con un rebozo o una bufanda y una carpeta forrada con estrellas de papel.

Gila: Pastora decidida y organizada, un poco mandona pero muy cariñosa. Se aprende los consejos de memoria... y aun así cae en la trampa de la pantalla. Vestuario: Falda larga o pantalón, rebozo, trenzas de estambre y una cobija doblada al brazo.

Bato: Pastor bromista y comelón. Carga la canasta de tamales para el Niño y pasa toda la obra luchando contra las ganas de comérselos. Vestuario: Sombrero de palma, paliacate al cuello, morral y una canasta con tamales de papel.

Bartolo: Pastor dormilón al que todo le da flojera; lleva su almohada a todas partes. Sin Bartolo, Bato dice sus líneas y, además de comelón, se vuelve dormilón. Vestuario: Sombrero de palma, sarape o cobija a rayas y una almohada bajo el brazo.

Ermitaño: Anciano sabio que vive en una cueva del camino. Camina muy despacito y regala a los pastores los cuatro consejos. Sin ermitaño, quien narra se acerca a los pastores y dice sus líneas. Vestuario: Túnica de costal o de papel kraft, barba de algodón, bastón de palo de escoba y un farol de papel.

Luzbel: Jefe de los diablillos: presumido, teatral y más chistoso que temible. Planea las trampas y al final huye enredado en su capa, prometiendo volver el próximo diciembre. Vestuario: Capa negra o roja de tela de forro, diadema con cuernitos de fieltro, cola de calcetín relleno y un espejito de mano.

Arcángel Miguel: Arcángel sereno y valiente que protege a los pastores. Vence a Luzbel sin tocarlo: le basta con recordarles a los pastores que caminan juntos. Vestuario: Camiseta blanca grande como túnica, alas de cartón forradas con papel aluminio y una espada de cartón pintada de dorado.

María: Recibe a los pastores en el portal con una sola línea. Papel tranquilo, ideal para quien prefiere hablar poco. Sin María y José se coloca un nacimiento y Miguel dice sus líneas. Vestuario: Túnica clara y un rebozo azul sobre la cabeza.

José: Acompaña a María junto al pesebre y da la bienvenida con una línea. Papel tranquilo, ideal para quien prefiere hablar poco. Vestuario: Túnica café o sarape y un bastón.

Pastores y pastoras (4): Sombreros de palma o paliacates, rebozos, morrales y bastones; cada quien con su regalo: pan dulce de papel, un jarrito de miel de cartón o una flor.

Diablillos y diablillas (4): Ropa negra o roja, diadema con cuernitos de fieltro y cola de calcetín relleno de papel. Nada de máscaras ni maquillaje que asuste.

Ángeles (2): Camiseta blanca grande, aureola de limpiapipas dorado, alas de cartón o de plato desechable y una estrella de cartón en la mano.

Coro (1): Ropa de diario con bufanda o gorro y un farolito o una estrella de papel en la mano.

Escenografía

- Cerro: una tela café o verde sobre sillas o mesas, con ovejas de cartón y bolitas de algodón.
- Fogata: palitos de papel kraft y papel celofán rojo y amarillo con una linterna dentro (nunca fuego de verdad).
- Estrella grande de cartón forrada con papel aluminio, colgada al fondo o sostenida en un palo por alguien del coro.
- Cueva de Luzbel: una tela oscura colgada y una caja grande pintada de gris como piedra-trono.
- Claro del camino: cojines y una cobija; mesita con mantel, tamales y buñuelos de papel y un letrero «Tamales y buñuelos gratis».

• Pantallita Mágica: una caja de cartón pintada de negro con una ventana de papel albanene y una lucecita o linterna dentro.

• Portal: cajas de cartón abiertas o una tela sobre dos palos, paja o papel kraft picado, un pesebre hecho con una caja de fruta y un muñeco envuelto en una manta (o un nacimiento si no hay María y José).

• Utilería de los pastores: bastones de palo de escoba, faroles de papel, una canasta, una almohada, pan dulce de papel y un jarrito de cartón.

Música

• Los dos cantos están en versos de ocho sílabas: el grupo puede inventar su propia melodía o decirlos con ritmo de palmas.

• Instrumentos sencillos: panderos, maracas, sonajas de corcholatas, un tambor de bote, claves de palitos y un triángulo.

• Estribillo del coro («¡Paso a paso, de la mano...!»): dos palmadas por cada media frase, para marcar las transiciones entre escenas.

• Entrada de los diablillos: sonajas y pasos saltados; entrada de Miguel: un golpe de pandero o un toque de triángulo.

• Escena de la flojera: un silbido suave o una maraca muy lenta, como canción de cuna.

• Evita grabaciones y pistas comerciales; si necesitas sonido grabado, graba la percusión del propio grupo.

Orientaciones

• Antes de repartir papeles, cuenta la historia y explica qué es una pastorela: teatro popular mexicano de diciembre, de origen religioso, en el que los pastores caminan a Belén y los diablos intentan distraerlos. Si en el grupo hay familias con otras creencias, preséntala como tradición cultural y ofrece papeles sin texto o tareas técnicas: nadie participa a la fuerza.

• Calendario orientativo: de cuatro a cinco semanas, con dos o tres sesiones de 30 minutos. Semana 1: lectura en voz alta y reparto. Semanas 2 y 3: ensayo por escenas. Semana 4: obra completa con cantos y utilería. Última sesión: ensayo general con vestuario.

• Tiempos aproximados: escena 1, 3 minutos; escena 2 (con el canto), 3; escena 3, 2; escena 4, 3; escena 5, 2; escena 6, 3; escena 7 (con el canto), 3. En total, de 15 a 20 minutos según el ritmo y los aplausos.

• Cómo repartir: pide a cada quien dos o tres papeles que le gusten y decide tú al final. Cualquier niña o niño puede hacer cualquier papel; las líneas de grupo están escritas para que sirvan igual a pastoras y pastores, diablillas y diablillos.

• Los papeles con más texto son Gila, Bato y Luzbel; les siguen el ermitaño, Bartolo y quien narra. Las líneas de grupo son cortas (una o dos frases) y se reparten en orden: con diez pastores, cada uno dice dos o tres; con dos, unas doce. Con seis diablillos, unas cuatro cada uno; con dos, unas doce.

• Los cuatro consejos («un paso más, el regalo, la estrella y la mano») son la columna de la obra: repítanlos como estribillo en cada ensayo y nadie se perderá.

• Con pocos participantes, el reparto aplica las suplencias y adapta las acotaciones: sin ermitaño, sus consejos los da quien narra; sin narradora o narrador, Miguel abre la obra como presentador; sin ángeles, Miguel dice sus líneas; sin María y José, se coloca un nacimiento y Miguel dice sus dos líneas; sin coro, los pastores dicen el estribillo.

• Para quien no quiere hablar en público hay sitio de sobra: coro, María y José, músicos de percusión, luces (la linterna de la estrella y de la fogata), utilería y cambios de escenografía entre escenas. Quien narra puede leer desde su carpeta.

• Alumnado con necesidades de apoyo: guion con letra grande y su papel marcado en color, una tarjeta con un dibujo por escena para anticipar qué viene, una pareja de ensayo que le dé la entrada y, si lo prefiere, líneas a coro en lugar de líneas sueltas.

• Sensibilidad al ruido: avisa antes del pandero de Miguel o cámbialo por un triángulo, y ensayen en el espacio real para que nada sorprenda. Si alguien usa silla de ruedas o andadera, cualquier papel funciona: adapta los desplazamientos (los saltitos de los diablillos pueden hacerse con los brazos) y deja pasillos amplios.

• Luzbel y los diablillos deben hacer reír, no asustar: sin máscaras, sin maquillaje oscuro alrededor de los ojos y sin sustos al público. Miguel vence sin tocar a nadie: no hay golpes ni peleas.

• Después de la función, conversen: ¿cuál de las cuatro trampas les cuesta más en la vida diaria? ¿Qué consejo le darían a un compañero o compañera? Cada quien puede escribir su consejo en una estrella de papel para el periódico mural.

Sobre la tradición

«¡Vamos, pastores, vamos!», ficha de clase de 5.° grado sobre la pastorela. Nueva Escuela Mexicana, Secretaría de Educación Pública.. https://nuevaescuelamexicana.sep.gob.mx/contenido/coleccion/vamos-pastores-vamos/

«Temporada de pastorelas», Secretaría de Cultura del Gobierno de México (18 de diciembre de 2012).. https://www.gob.mx/cultura/prensa/temporada-de-pastorelas

Pastorela original de Aulapedia. Los diálogos y los cantos son propios; los personajes tipo (Gila, Bato, Bartolo, el ermitaño, Luzbel) son de la tradición popular mexicana.